

31 de enero de 2014

“Solamente una vida dedicada a los demás merece ser vivida”

Albert Einstein

La profesión farmacéutica ha experimentado a lo largo de los años numerosos cambios y ha evolucionado para adaptarse constantemente a las necesidades sanitarias de su entorno.

Desde la elaboración de los medicamentos en las boticas hasta las actividades relacionadas con la atención farmacéutica y promoción de la salud, el papel del farmacéutico en el sistema sanitario ha estado en permanente transformación, pero siempre con un objetivo inalterable: mantener y mejorar la calidad de vida, ya no sólo de los pacientes, sino de las personas en general.

El buen uso de los medicamentos: una necesidad social

La utilización masiva de medicamentos es una de las causas del aumento de la esperanza de vida en los países desarrollados, pero también conlleva multitud de riesgos colaterales. Hay numerosos estudios que demuestran que la mayoría de los fallos en los tratamientos farmacológicos, se pueden atribuir a una mala utilización de los medicamentos por parte de los pacientes.

La misión del farmacéutico

El farmacéutico es el profesional de la salud experto en el medicamento, con un conocimiento profundo en las interacciones físicas, químicas y biológicas así como de los resultados de los fármacos en la terapia.

Los medicamentos son sustancias complejas, que requieren un uso correcto y una supervisión de los resultados. Por ello, la sociedad requiere de farmacéuticos que aseguren una atención farmacéutica óptima mediante la información y el consejo profesional.

Una profesión mucho más allá de la oficina de farmacia

Es importante saber que las posibilidades profesionales del farmacéutico van mucho más allá de la oficina de farmacia, que no es más que una de las múltiples e interesantes salidas que tiene la profesión.

En la actualidad sólo el 42% de los graduados se dedica a la oficina de farmacia, mientras que el resto accede a diversos puestos como por ejemplo, la investigación de nuevas moléculas y su puesta en el mercado así como todos los requisitos legales y económicos que el desarrollo de todo medicamento necesita.

Pero además, el profesional farmacéutico es necesario en otros ámbitos directamente relacionados, como son la salud pública, la atención hospitalaria, la cooperación al desarrollo, la docencia o la investigación entre otros.